

Vidas segregadas: Trayectorias residenciales y capital social de migrantes venezolanos en Lima Metropolitana

Omar Pereyra (Pontificia Universidad Católica del Perú).

Andrés Devoto. (Pontificia Universidad Católica del Perú).

Erick Lau. (Pontificia Universidad Católica del Perú).

Pamela Hartley-Pinto. (Pontificia Universidad Católica del Perú).

Miguel Ángel Santiváñez. (Pontificia Universidad Católica del Perú).

Nos preguntamos por la lógica detrás de las trayectorias residenciales de las personas migrantes y por el efecto de estas en la composición de sus vínculos sociales. La literatura sobre migración internacional tiende a enfatizar la importancia del capital social, tanto para resolver problemas cotidianos de supervivencia como para mejorar las oportunidades de vida. Sin embargo, la naturaleza de estos vínculos o su composición no es del todo clara. Nos centramos en el caso de Lima, ciudad que concentra al mayor número de migrantes venezolanos en la región (aproximadamente 1 millón de personas). Reconstruimos las trayectorias residenciales de 27 personas migrantes y (con fines de comparación) de 10 personas peruanas de características similares. Buscamos a) comprender las lógicas de las decisiones residenciales; b) registrar el tamaño y composición de sus vínculos sociales durante estas trayectorias; y c) registrar los principales problemas que enfrentaron durante sus trayectorias y sus formas de resolverlos, indagando en particular los recursos que movilizan en tales circunstancias.

Seguir las trayectorias residenciales de migrantes nos permitió detectar un circuito residencial distinto. A diferencia de personas peruanas en condiciones similares, quienes armaban recorridos en un área determinada de la ciudad y que dan una alta importancia al mantenerse cerca de sus familias, las personas venezolanas le daban mucha más importancia al trabajo, dando un papel secundario al mantenerse cerca de sus vínculos sociales. La intensidad de sus rutinas de trabajo (a veces dos o tres trabajos a la vez) y los continuos cambios residenciales no solo les impiden mantener sus vínculos sociales, sino que con cada movimiento pierden contacto con las

personas con las que armaron vínculos teniendo que armar nuevos vínculos, los cuales nuevamente desaparecerán con el siguiente movimiento residencial. De este modo, mientras las personas peruanas mantienen sus vínculos a lo largo del tiempo, las personas venezolanas no solo tienen redes sociales más pequeñas, sino que además las arman y deshacen continuamente.

Las trayectorias residenciales de personas venezolanas muestran además una forma distinta de segregación. No se trata solo de la clásica segregación residencial que genera zonas relativamente homogéneas en la ciudad, sino de una segregación espacial con aislamiento social. Aunque la llegada de población migrante a espacios segregados normalmente ocupados por los sectores populares locales puede contribuir a generar la generación de vínculos sociales entre ellos e integración, no encontramos mayores señales (en las redes sociales) de ello. Si bien los estigmas y discursos discriminatorios sobre las personas venezolanas son barreras para armar vínculos e integración con las personas peruanas, encontramos que las rutinas de trabajo y los movimientos residenciales de las personas migrantes contribuyen de forma palpable a dificultar el entablar y mantener relaciones sociales con peruanos y con otros venezolanos. Este alto aislamiento social tiene consecuencias para este grupo dentro del mercado de vivienda, suponiendo desventajas y costos mayores en el mismo. Precisamente, vimos que las personas migrantes tienden a resolver sus problemas solas, con la ayuda de sus pocos vínculos estables, o con la ayuda circunstancial de sus vínculos desechables. Considerando que los vínculos sociales intra-grupales son una forma importante de acceder a recursos para la sobrevivencia, o que los vínculos extra-grupales son recursos importantes para la mejora de oportunidades, la falta de ambos para las personas migrantes supone una forma particular y preocupante de vulnerabilidad social.